

Los hogares de Laura Méndez. Comunidad transpacífica y ciudadanía

Catalina Rodríguez
Department of Spanish and Portuguese
Northwestern University, Chicago, USA

ABSTRACT: La escritora mexicana Laura Méndez de Cuenca (1853-1928) funda y dirige una de las empresas periódicas más inusuales del fin de siglo XIX: *La Revista Hispano-Americana* (1895-96). Escrita en inglés y español y editada desde el puerto de San Francisco la Revista se proponía comunicar a todos los puertos americanos del pacífico a través de un discurso económico y comercial. En este artículo examino la manera en que la empresa periódica de Méndez, gracias a su carácter bilingüe, construye discursos diferenciados para dos tipos de público y crea un nuevo tipo de comunidad latinoamericana. Desde la Revista emerge la idea de fortalecer una "comunidad transpacífica" que pueda hacer frente a la sociedad estadounidense desde la que Méndez escribe. Sin embargo, si bien la comunidad transpacífica parte de restarle importancia a las fronteras nacionales, la preocupación de Méndez por la creación de una nación mexicana también es evidente. Así pues, este artículo evalúa cómo Méndez construye y propone un modelo femenino de ciudadanía mexicana en su tratado de educación e higiene *El hogar mexicano* (1910). La lectura en paralelo de varios artículos publicados en la Revista junto con pasajes y grabados del tratado permiten entender como la posición de Méndez está en tensión entre diferentes discursos: lo nacional frente a lo latinoamericano, el progreso comercial frente a la independencia económica, la civilización frente al rol casi inexistente de la mujer y los modelos ideales de comportamiento frente a la vida propia.

PALABRAS CLAVE: Laura Méndez de Cuenca. Mujeres escritoras. Siglo XIX. Comunidad Latinoamericana. Ciudadanía femenina.

A finales del siglo XIX en Latinoamérica las publicaciones periódicas dirigidas por mujeres empezaron a tomar fuerza y a proliferar en diferentes contextos nacionales. Por ejemplo, el periódico transnacional *El Búcaro Americano; periódico de las familias* (1896-1908) que dirigía la peruana Clorinda Matto de Turner (1854-1909) tuvo tanto circulación en gran parte de Sudamérica como una buena cantidad de suscriptores¹. La mayoría de las publicaciones dirigidas por mujeres se centraban en temas como la religión, el rol de la mujer en la sociedad, la educación de los hijos, el hogar y, en algunas ocasiones, la publicación de obras literarias. Las mujeres empezaron a reclamar su lugar en el espacio de la prensa desde una prolongación, en los periódicos, del mismo espacio doméstico. También a final de siglo XIX, la mexicana Laura Méndez de Cuenca (1853-1928), expatriada en San Francisco, se embarcó en la dirección y publicación de un periódico bilingüe dedicado al comercio entre los puertos del pacífico: la *Revista Hispano-Americana* (1895-1896). Esta publicación periódica es inusual no solo en su forma y contenido sino también en sus condiciones de producción y distribución. Impresa en San Francisco la *Revista Hispano-Americana* tenía corresponsales en todos los puertos del pacífico y su discurso buscaba construir una nueva alianza que usara los intereses comerciales como motor para la unión. Aunque la mayoría de los artículos estaban escritos en español la Revista proponía una publicación bilingüe capaz de apelar a una comunidad más amplia. La revista de Méndez es la

primera publicación dirigida por una mujer en proponer, desde los Estados Unidos, un enfoque temático completamente comercial y en construir un discurso bilingüe que incluya a estadounidenses y latinoamericano como parte de un mismo público.

La *Revista Hispano-Americana* visibiliza una serie de tensiones inmersas en el discurso de Laura Méndez: la posibilidad de crear una comunidad transpacífica alterna y a la misma vez el deseo de aprender de la identidad anglosajona; el interés por promover una identidad latinoamericana y también la preocupación por impulsar la civilización de la propia nación mexicana; y la creación de un discurso comercial que impulse la economía de los puertos del pacífico mientras se critica el interés puramente mercantil de los compradores estadounidenses. El tratado sobre educación que Méndez publicó en dos volúmenes titulado *El Hogar Mexicano* (1910) muestra otra cara de las mismas tensiones, su relación con una perspectiva de género. En las páginas que siguen evaluaré cómo las atracciones, repulsiones y tensiones se desarrollan y representan de formas complementarias en los dos proyectos de la escritora mexicana. Evaluar la primera publicación periódica que dirigió en comparación con apartes de su posterior tratado de educación e higiene permiten entender cómo Méndez está negociando constantemente una posición entre sus intereses transpacíficos y su identidad de mujer mexicana. Esta negociación, además, demuestra cómo los tipos de identidades que construye la autora no pueden escapar

de una serie de estructuras de poder. Méndez está abrazando y a la misma vez escapando de lo que significa ser una mujer mexicana que vive en los Estados Unidos en el final del siglo XIX.

Laura Méndez de Cuenca estudió en una de las primeras escuelas que ofrecían programas para mujeres, *La Escuela de Artes y Oficios*, donde conoció al periodista Enrique Olavarría y Ferrarí (1844-1919) figura crucial en su carrera y en su entrada a la esfera pública de las letras mexicanas. La reputación literaria de Méndez fue rápidamente superada por el rumor de su relación con el poeta Manuel Acuña, su embarazo y después su matrimonio con el escritor Agustín Cuenca (Bazant 38). Como cuenta en su biografía Milada Bazant, a lo largo de su vida Méndez rompió con todos los esquemas de comportamiento de su clase y sexo: dejó la casa de sus padres sin haberse casado, tuvo un hijo fuera de su matrimonio, vivió de su pluma y de su trabajo como profesora y compartió su hogar por diez años con otra mujer. De todos los detalles de la vida de Méndez sobresale su migración con dos hijos pequeños a San Francisco, donde enseñó español a mujeres de la clase alta estadounidense para sobrevivir. Desde San Francisco y en su condición de madre soltera, continuó colaborando con periódicos mexicanos. Este primer viaje, el primero de muchos, condiciona su perspectiva, su voz autoral y sobre todo las posibilidades de los proyectos literarios y periodísticos que emprende.

Comunidad "transpacífica"

La *Revista-Hispano-Americana* se publicó entre 1895 y 1896 mensualmente con artículos en inglés y en español. Es una de las primeras publicaciones periódicas dirigidas por una mujer en Latinoamérica que propone una perspectiva totalmente comercial. Laura Méndez emprendió este proyecto junto con el cónsul de Argentina Jose Scheleiden que conoció en una velada literaria. Scheleiden era dueño de una compañía de envíos marítimos y corredores de impuestos. Los contactos comerciales y los intereses del cónsul fueron cruciales para la fundación de la empresa periódica. La *Revista* empezó publicándose a nombre del consorcio "Scheleiden, Cuenca & Co" y cada uno de los editores estaba a cargo de una de las secciones. Solo dos números después Méndez tuvo que continuar su proyecto ahora con la sociedad de C. Harold Howard, profesor de la Universidad de California. Pronto Méndez y Howard decidieron contratar a Thomas Savage, quien fue presentado como redactor y traductor. El final de la publicación llegó después de año y medio cuando Howard y Savage despojaron a Méndez de su parte de la *Revista* aprovechando que ella no había firmado un contrato de sociedad claro². El número de septiembre de 1896 simplemente aparece sin el nombre de Méndez y en los artículos no se hace ninguna referencia al cambio de su estado con respecto a la revista.

La revista se distribuía en su mayoría en las repúblicas latinoamericanas, en palabras de Méndez: "De cuatro mil ejemplares que tiramos vendemos unos 30 en San Francisco, cosa de 120 en el resto del país y lo demás en Centro y Sud América" (259). Los lectores eran

en su mayoría de la clase "acomodada" latinoamericana y por tanto en muchas ocasiones capaces de leer tanto en inglés como en español. El interés de la revista era el de fortalecer las alianzas que los países latinoamericanos parecían recibir de mejor agrado cuando se construían desde el territorio norteamericano.

Todos los números de la revista incluían dos frases a modo de eslogan: "The only Illustrated Journal on the Pacific Coast published in Spanish Language." (Scheleiden, Cuenca y Co 2, N° 1) y "Devoted to the development of the trade of the Pacific Coast with the republics of Mexico, Central and South America" (2, N° 1) (Figura 1).

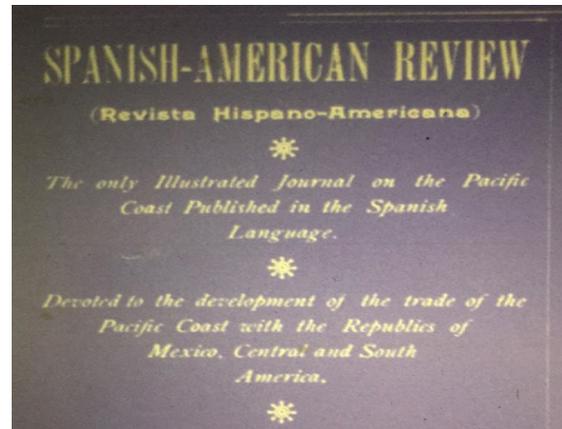


Figura 1: Eslogan de la revista. *Revista Hispanoamericana*. Febrero de 1895, año 1, n 1. Fuente: Hemeroteca Nacional de México, UNAM.

La construcción gramatical de la segunda de estas dos frases llama la atención por reproducir usos de conectores más comunes en el español que en el inglés. El sonido de la frase, que además se repite en cada uno de los números, refiere directamente a una lengua extranjera. Esta sensación que deja un inglés que suena extranjero funciona como un abre bocas para un fenómeno presente en los otros números de la revista: un cambio abrupto entre el tipo de discurso que se elabora de una lengua a otra. La revista permite que dos tipos de discurso, que parten de un reconocimiento de diferentes audiencias, convivan en uno solo.

Un ejemplo claro de cómo opera esta diferenciación se encuentra en la lectura de dos artículos con intenciones similares, uno en inglés y otro en español: "The objects of this journal" y "Nuestra posición en la prensa":

"To intelligently explain *the great superiority* we thus enjoy over all competitors; to demonstrate by our market and trade information that it is to the best interest of our southern neighbors to do all their business with us, and to keep and extend what we already have, will be the paramount object of this periodical (...) Our business men seem to lose sight of the fact that they are not selling goods to those unstable governments, but rather to the merchants of those countries, *a large majority of whom are as honorable* in their dealings and as competent to pay their obligations as *we are ourselves*" (Mi énfasis 2, N° 1).

“Para lograr que esta revista que con tan buenos auspicios hemos establecido, no deje de cumplir lo que expresamos ya en nuestro programa: cooperar al desarrollo de las repúblicas de México, América Central y del Sur, haciendo que *ellas entre sí se comuniquen y se estrechen como procedentes de una misma raza*, y que todas juntas entablen con California, el progresista *Estado de Oro*, una serie de no interrumpidas transacciones comerciales que impriman en toda la costa de occidente una actividad vivificadora” (Mi énfasis 3, N° 1).

La diferenciación temática y de tono entre los artículos en inglés y en español propone una lectura de la publicación como organismo capaz de ofrecer una opinión polifónica útil para dos comunidades muy diferentes. La alianza transpacífica se establece solo en términos comerciales enfatizando la diferencia “racial”. El artículo en inglés, que se puede intuir redacta Schneider, parte de la confirmación de una superioridad estadounidense para promover el comercio con las repúblicas latinoamericanas. El artículo en español, que parece venir de la pluma de Méndez, aconseja la creación de una alianza “racial” latinoamericana que luego se enfrente como potencia comercial al mercado de California. La pertenencia a diferentes contextos nacionales pasa a un segundo plano. El papel de los editores es el de regular los artículos dirigidos a determinada sección del público y el de hablar desde un lugar intermedio que permita utilizar a favor de la empresa periódica y su mensaje, las condiciones retóricas de los dos tipos de audiencias. A pesar de que la Revista se propone como un órgano dedicado a crear una comunidad transpacífica de algún modo “unificada”, los artículos y el uso de los dos idiomas promueven una evidente diferenciación. La posición de Méndez frente a los objetivos de esta publicación se hace más clara en una carta que la autora le envía a Olavarría y Ferrari en la que asegura que cree “fácil situar en los Estados Unidos millares de suscripciones porque aquí el país, aunque riquísimo, está decadente y todos los capitalistas movidos por la ambición tienen los ojos puestos en México y buscan con avidez una fuente donde beber información acerca del país” (Méndez 256). La autora manifiesta un reconocimiento de los intereses comerciales de Estados Unidos en México y, luego, en su revista lo usa como gancho para asegurar suscriptores. El reconocimiento de este interés le permite formular dos tipos casi opuestos de discurso que se aprovechan de la diferencia idiomática. El lector que solo habla español se lleva una imagen muy distinta de la *Revista Hispano-Americana*, de la que se lleva el suscriptor que solo habla inglés. Por su parte, el eventual lector bilingüe absorbe los dos discursos diferenciados y se posiciona en ese mismo lugar intermedio desde el que Méndez concibe la empresa periódica.

A lo largo de los diferentes números de la *Revista* el lector se encuentra con muchos más artículos en español que en inglés. En los artículos en español se incluyen noticias importantes de varias repúblicas latinoamericanas: cambio de presidentes, construc-

ción de canales para los barcos, mejora de las condiciones de producción, disputas políticas, resúmenes de leyes, particularidades geográficas, entre otros. Desde los artículos en español se refleja la intención de construir una comunidad latinoamericana “transpacífica” donde se informa sobre los acontecimientos de diferentes países y se insiste permanentemente en la importancia de las repúblicas centroamericanas. La *Revista* intenta entretejer un discurso en el que todas las naciones hispanas del pacífico son igualmente importantes. La diferencia nacional participa como motor que moviliza la creación de una comunidad que se extiende más allá de las fronteras nacionales. La repetición de artículos que hablan sobre Colombia y Guatemala, por ejemplo, compensa los artículos dedicados a México. Méndez incluye reclamos por el mal funcionamiento del correo postal con la república de Guatemala, una sección titulada “América Latina” que contiene crónicas detalladas de diferentes repúblicas y sobre todo muchos consejos para que los latinoamericanos que llegan a California eviten estafas y robos.

Todos estos artículos se acompañan de la “Revista comercial” siempre en las páginas finales de la publicación y encargada de registrar los precios de plaza y los cambios de valor de diferentes mercancías. La “Revista comercial” anuncia los productos que ofrecen varias casas de exportación, los detalles de compra y venta de ciertos productos (Figura 2) y provee detalles de las casas comerciales más exitosas y comprometidas de San Francisco. También se detiene en evaluar las tendencias y la manera en que ciertas mercancías se cotizan en el mercado internacional. En cada uno de los números se dedica una sección a una mercancía en particular. Por ejemplo, en el primer número se incluye una “Revista del café” que habla de los precios y los diferentes tipos del café en las repúblicas latinoamericanas.

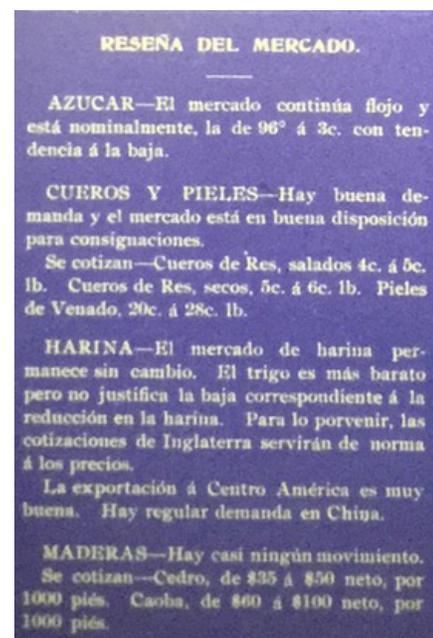


Figura 2: Sección del artículo “Reseña del mercado”. *Revista Hispano-Americana*. Febrero de 1895, año 1, n 1. Fuente: Hemeroteca Nacional de México, UNAM.

Esta sección del periódico es probablemente la que más suscriptores

promueve porque proporciona nociones detalladas de los mercados en dónde invertir y también información sobre las importaciones de meses anteriores divididas por países (Figura 3). Como un instrumento para impulsar el comercio internacional la *Revista Hispano-Americana* funciona como ninguna otra. La sección provee un resumen económico detallado que está siempre distanciado de los demás textos de la *Revista*.

IMPORTS.	
United States.....	\$6,331,795
Great Britain.....	5,754,573
France.....	4,396,393
Germany.....	2,485,797
Forty other countries.....	2,139,018
Total.....	\$13,297,496

Figura 3: Resumen de las importaciones entre México y Estados Unidos. *Revista Hispanoamericana*. Julio de 1895, año 1, n 6. Fuente: Hemeroteca Nacional de México, UNAM.

Justo después de la "Revista comercial" los editores incluyen un artículo titulado "Oficina de información". Este es un anuncio de los servicios gratuitos que ofrecen los redactores en sus oficinas en el Mills Building de San Francisco: traducción, guía, asesoría comercial, referencias de hoteles y consejos. Hacen énfasis en manejar ambos idiomas, inglés y español, y dicen estar dispuestos tanto para latinoamericanos recién llegados a California, como para "turistas y visitantes provenientes de repúblicas Hispanoamericanas y para los individuos de esos países residentes en San Francisco" (13, Nº 2). Aquí se anuncia también que la oficina de la *Revista Hispano-Americana* funciona como un centro de correo postal a dónde los latinoamericanos pueden acudir para asegurarse que sus paquetes lleguen a sus destinos. Los redactores comparan los servicios ofrecidos en su oficina con aquellos que presta "The American Exchange" en Europa. El artículo "Oficinas de información" muestra cómo el proyecto de creación de una comunidad alterna se nutre de una preocupación por proveer a los migrantes de una conexión con sus respectivos contextos nacionales. La función casi de embajada que se propone la *Revista Hispano-Americana*, y detrás de ella Méndez, es la de fortalecer los lazos de reconocimiento que ella encuentra posibles entre los diferentes hispanoamericanos que residen dentro y fuera de Estados Unidos. Su propuesta

parte de señalar vivencias comunes que si bien parten de la base del idioma se representan también a través de experiencias de exclusión y segregación. Apoyar a los demás migrantes habla del reconocimiento de la necesidad de establecer nuevas y renovadas alianzas que no se centren en el contexto nacional.

Sin embargo, la procedencia nacional tiene un lugar importante dentro de otros artículos de la revista. En mayo de 1896 se publica un artículo titulado "Radicación Patria" en el que se promociona el nuevo programa que promueve el gobierno de México para hacer "ventajosas proposiciones a los mexicanos residentes en territorio norteamericano, que deseen volver a su país y radicarse." (5, Nº 4). El gobierno mexicano ofrece once acres a los hombres, once a sus esposas, tres acres para cada hijo y siete acres a los individuos independientes. Los redactores cierran este corto anuncio con la siguiente frase: "Nuestros hermanos a quienes la miseria u otras causas extrañas a su voluntad, han obligado a permanecer en suelo extranjero, no deben desperdiciar la presente oportunidad que les facilita el modo de volver al seno querido de la patria" (5, Nº 4). La oportunidad se señala como una redención, como una renovada oportunidad de inscribirse en la comunidad nacional abandonada. "El seno querido de la patria" aparece en contraposición a la no pertenencia que Méndez reconoce para esos mismos sujetos ahora "racializados", para usar sus propias palabras, en suelo Estadunidense. Con el regreso se elimina la necesidad inminente de adscribirse a un nuevo tipo de comunidad transpácífica alterna en el que diferencias nacionales y de clase pasan a un segundo plano.

Las condiciones que comparten en suelo extranjero los hispanoamericanos, se proponen como un estado pasajero, como un estado del que no se debe "desperdiciar la oportunidad" de salir. La representación de estas identidades no se construye desde una perspectiva definitiva, sino que más bien habla de un reconocimiento de que las recién erguidas fronteras deben volver a atravesarse. Si bien el tratado de Guadalupe Hidalgo firmado en 1848 había dejado a muchos mexicanos en una posición intermedia, con la consolidación de la nueva república también surge la posibilidad de mover a esos sujetos al sur de la nueva frontera, de radicarlos en la perdida patria. La *Revista* de Méndez moviliza esa posibilidad mientras que a la misma vez crea una comunidad transpácífica latinoamericana alterna capaz de responder a la no pertenencia, a la extranjería, que condiciona a los hispanoamericanos en el territorio de California. El tipo de comunidad que aparece a partir de la *Revista Hispano-Americana* requiere comprender la existencia de una división racial distinta. Como señalan Rodrigo Lazo y Jesse Alemán "once *criollos* enter the United States, they must confront a different racial taxonomy inspired by Anglo/Latin opposition" (13). Esta nueva oposición permite borrar de manera temporal la pertenencia a los contextos nacionales y crear una nueva comunidad ampliada y alterna que Méndez nombra en este caso particular "trans-pácífica".

Los hogares de Laura Méndez

La *Revista Hispano-Americana* intersecta discursos comerciales con noticias, variedades y comentarios literarios. La preocupación por demarcar un lugar restringido de lo femenino o por analizar el rol de la mujer en la sociedad no hace parte de sus propósitos específicos. Esto no significa, sin embargo, que la *Revista* se abstenga de incluir discursos que marquen la participación de mujeres en momentos cruciales. En el número de marzo de 1895, por ejemplo, se incluye un artículo corto que enfatiza el rol femenino en un proceso político colonial. El artículo se titula "Liliukalani" y propone una reflexión sobre la ex reina de Hawaii:

"La desventurada ex reina de las islas de Hawaii está actualmente procesada y quizá a punto de pagar con la vida la debilidad de sus antecesores de haber abierto de par en par las puertas del país a la inmigración anglosajona (...) pero sea cual fueren los errores de gobierno monárquico hay que convenir en que uno de los más crasos, fue dejar tomar creces al elemento extranjero que a título de civilizar al pueblo no ha hecho más que despojarlo de sus derechos, de sus leyes y de su patria" (3, N°3).

La mirada de la redactora sobre la migración y posterior colonización de Hawaii es crítica y denuncia una usurpación que se enmarca en la excusa de la civilización. Este tipo de opinión resuena con partes posteriores de la obra de Méndez de Cuenca, como su colección de cuentos *Simplezas* (1910), en donde la escritora denuncia abiertamente injusticias raciales que se cometen contra los mexicanos al norte de la nueva frontera. Es interesante pensar en el papel que un artículo corto y crítico como este tiene dentro de una empresa periódica que busca que un público anglosajón reconozca las ventajas de invertir, producir y *comprar* en naciones latinoamericanas. Más aún cuando las afirmaciones del redactor en inglés hacen que las reseñas de las diferentes repúblicas asemejen un catálogo a beneficio del mercado. La ex reina de Hawaii en este artículo es representada como la víctima de la generosidad de su pueblo y no como la culpable de las dinámicas de poder coloniales.

Es sugerente que Méndez decida recurrir a una figura femenina para hacer este tipo de denuncia. La mujer, en este caso la ex reina, aparece como una víctima de los procesos de civilización y no como una ciudadana. No se trata solo de denunciar cómo el pueblo fue sometido a título de civilización sino también de marcar la posición de la gobernante en el nuevo proceso. "Liliukalani" funciona como un reflejo de la manera en que la *Revista Hispano-Americana* inserta un discurso de género en páginas ilustradas dedicadas al comercio. Así como aparece el artículo sobre la ex reina de Hawaii, el lector encuentra un perfil sobre la primera dama de Guatemala, la novela *Pobre Lucía* de la escritora californiana Mercedes Medina y Orrendain y una re-publicación de "La mujer española en Santafé de Bogotá" cuadro histórico de la escritora colombiana Soledad Acosta (1833-1913).

Las mujeres que aparecen en la *Revista Hispano-Americana* son todas ilustres, el discurso que los editores construyen en la empresa periódica mezcla sin distinción de secciones textos que hablan de hombres o mujeres. La inclusión del texto de Soledad Acosta, cuadro histórico que hace parte de un trabajo más largo de biografías de mujeres ilustres, no es gratuita. Méndez abre los pocos espacios que tiene la revista para salirse del discurso comercial a voces de otras mujeres y a la suya. En la última frase que publica Méndez del estudio de Acosta se lee lo siguiente:

"De este corto estudio se deduce, según pensamos, que las primeras mujeres que colonizaron a Bogotá no eran despreciables, (...) eran buenas madres de familia y abnegadísimas esposas, puesto que acompañaban a los colonos en sus trabajos y penalidades, y a quienes debemos estar muy agradecidos por la saludable y cristiana influencia que tuvieron en la marca de la civilización en nuestra patria" (Acosta 440, N° 8).

El estudio que Acosta publicó originalmente en 1892 en el periódico madrileño *La España Moderna* sobrepone el rol de las mujeres de los conquistadores al de los colonos. Acosta agradece a las mujeres, madres de familia y esposas, la civilización y no a los hombres. En lo que respecta a su rol femenino Acosta las señala como mujeres románticas ejemplares. Es interesante que Méndez decida incluir este artículo en su revista, sobre todo porque nos refiere a una pregunta que se hará más presente y evidente en otros momentos de la obra de la mexicana: ¿Cuál es el papel de una ciudadana en el desarrollo y la civilización de una nueva república?

Cuando regresó a México Laura Méndez empezó a trabajar con la secretaría de educación, fue profesora e inspectora en distintas zonas de la ciudad de México y en la primera década del siglo XX fue enviada en una comisión para aprender de la educación en diferentes repúblicas europeas. Desde Berlín, Méndez escribió una obra que le otorgó gran fama en la época, un tratado sobre educación e higiene titulado *El Hogar Mexicano*. El texto publicado en 1910 recopila una serie de consejos de higiene y educación para lograr que los niños y las niñas tengan un mejor desarrollo psicológico. Los consejos del tratado vienen de una perspectiva internacional, Méndez incluye grabados de los baños antisépticos que se empiezan a usar en Estados Unidos y Europa, así como imágenes de cocinas modernas. *El hogar mexicano* presenta una serie de consejos para que desde el espacio doméstico se configuren nuevos individuos mexicanos civilizados.

Del tratado llaman la atención especialmente los grabados que acompañan los consejos de Méndez. El libro utiliza figuras tanto de niñas como de niños para ilustrar ejercicios fáciles y suaves de gimnasia que constituyen, según ella, la mejor manera de mantener un cuerpo sano. Aunque la gimnasia era una preocupación común en la época poner imágenes de niñas y de niños en conjunto para ejemplificarla solía ser menos común. Por ejemplo, Méndez incluye una

gráfica en la que detalla la diferencia de los saltos útiles para niños y niñas (Figura 4). La recomendación es que las niñas no salten con los dos pies, sino que lo hagan dando un paso largo. Se restringe la movilidad del cuerpo femenino que precisa de la gimnasia higiénica para que “un vestido elegante no parezca guiñapo” (Méndez 10).

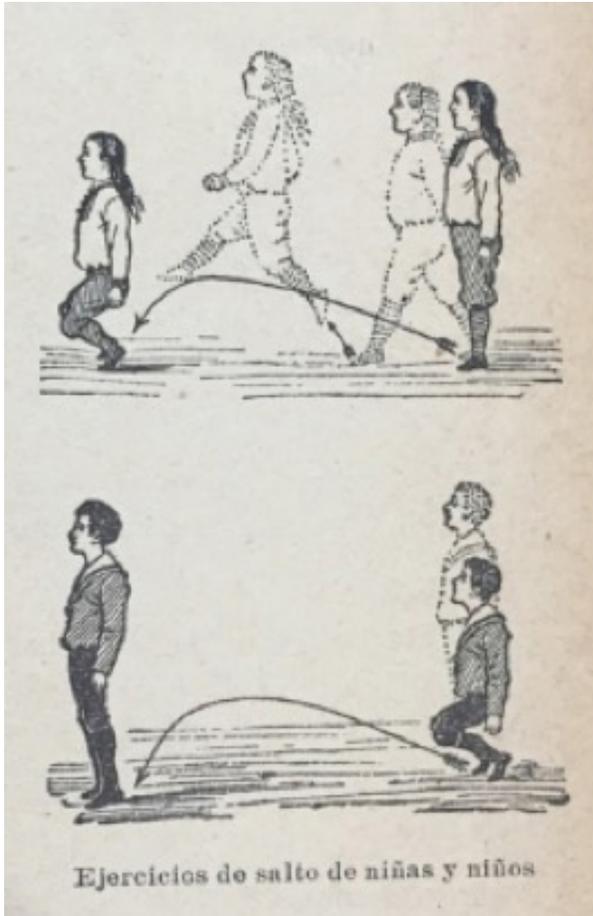


Figura 4: Ejercicios de salto de niñas y niños. El hogar mexicano. Herrero Hermanos, 1910. Pg. 9. Fuente: Archivo General de la Nación, México.

Méndez combina el discurso de la higiene y la gimnasia con una apuesta por proponer a la mujer como pilar fundamental de la sociedad desde su papel de buena madre y buena educadora. La mujer es la encargada de producir nuevos ciudadanos y por tanto debe aprender a reconocer los diferentes niveles de civilización deseados.

Más adelante, Méndez incluye dos secuencias de imágenes que refieren al desarrollo de la vida del hombre y la mujer respectivamente (Figura 5 y 6). Las imágenes representan cuadros de secuencias que ilustran la manera en que el progreso y la educación influyen la construcción de ciudadanos.



Figura 5: Esquema del progreso para los hombres mexicanos. Figura 6: Esquema de labores para mujeres mexicanas. *El hogar mexicano*. Herrero Hermanos, 1910. Pg. 33 y 35. Fuente: Archivo General de la Nación, México.

La secuencia del hombre refleja una idea de progreso basada en nociones de trabajo. La descripción de las viñetas es la siguiente: "1. Un niño pobre 2. Aprende a trabajar 3. Trabaja para sus padres 4. Aprende siendo hombre 5. Estudia para progresar 6. Es solicitado por honrado y hábil 7. Es propietario por sus ahorros 8. Llega a dueño de un taller 9. Tiene un hogar feliz" (33). El progreso del niño pobre depende de su propio interés en educarse, así como de su capacidad para ser honesto y ahorrador. Cualidades que se acompañan de aprender mientras se "es hombre" con una masculinidad que aparece representada por un sombrero, una libreta y la incursión en lo que se intuye como un espacio público. El difuso título de esta viñeta llama la atención por sugerir ambigüedades y desconocimiento sobre lo que se reconoce como "ser hombre". Los esfuerzos del niño desembocan en un hogar feliz en el que la esposa y la hija aparecen como objetivo, casi como premio.

La secuencia de viñetas sobre la mujer, que está separada solo por una página de la masculina, presenta ejemplos de ocupaciones "útiles". La secuencia, además, aparece justo después de que Méndez critica la forma en que los instintos femeninos han estado siempre contenidos por el hombre. El texto propone que la mujer "debe compartir con el [hombre] el trabajo y la responsabilidad individual" (34). Entonces, las viñetas sobre el desarrollo femenino son más bien una ejemplificación de las labores domésticas que hacen de la mujer una compañera indispensable en ese hogar que aparece como premio al trabajo masculino. El argumento de Méndez busca erradicar la asociación de la actividad de la mujer únicamente con el ocio. La viñeta propone un tipo distinto de trabajo femenino en el que se contradice el estereotipo de pasividad e inactividad sin refutar la pertenencia al espacio doméstico. El tipo de progreso que se ilustra no es teleológico sino más bien repetitivo: "estudiando, bordando, planchando, dando lección de música" (35). La ciudadana ideal, la responsable del hogar mexicano, se representa como el motor de cualquier otro progreso posible. Sin su enseñanza, sin sus labores domésticas, sin su presencia que acompaña y ratifica, no hay posibilidad de construir un renovado e ideal ciudadano mexicano.

En el capítulo siguiente la escritora desarrolla más la propuesta de las labores femeninas a partir de una reivindicación de la escritura como ejercicio útil, inofensivo y necesario. Méndez aboga por la utilidad de que las mujeres sepan llevar una correspondencia y el hecho de que puedan reflexionar sobre sus propios pensamientos escribiendo impresiones del día a día (99). Enmarcado en una esfera privada, tanto en el texto como en los grabados (Figura 7), el oficio de la escritura funciona como un movilizador de la actividad femenina que reconfigura su condición y la hace más apta para asumir actividades independientes.



Figura 7: Ejemplo de una mujer escribiendo en su casa. *El hogar mexicano*. Herrero Hermanos, 1910. Pg. 86. Fuente: Archivo General de la Nación, México.

Es interesante pensar en ese hogar mexicano ideal que construye Méndez en su tratado en contraposición al propio hogar de la escritora en la misma época. Laura Méndez vivía en Berlín sola, su hijo Horacio había muerto recientemente y su hija vivía en París. Años antes había compartido su hogar con otra profesora mexicana, Aurora, una de sus íntimas amigas. Por diez años las dos mujeres vivieron juntas en St. Louis Missouri y después en la ciudad de México. Aurora se refería a Méndez como "la ley" (Bazant 137) y se encargaba de todas las labores domésticas mientras la escritora atendía congresos y eventos importantes (Bazant 104). Después de enviudar, Laura Méndez había mostrado poco interés en volverse a casar o en asumir un rol como mujer del hogar. Siempre viajando y siempre en las esferas literarias e intelectuales de los contextos adónde iba, Méndez precisó de otra mujer para que se encargara de las labores domésticas y del cuidado de su hogar. La convivencia de la escritora con su amiga íntima propone una reapropiación de las labores asociadas al género. Cuando Bazant habla de Aurora se refiere a ella como "womanly woman" (104), mientras que en Méndez reconoce una fuerte semilla de virilidad.

Su propio contexto, sin embargo, no cambia la manera en que la escritora configura el papel de la mujer como ciudadana en la sociedad mexicana. Méndez, apasionada lectora de Rousseau en su

juventud (Bazant 27), crea en su tratado de modales, educación e higiene una mujer romántica ideal para su contexto nacional que se aleja completamente de la mujer que ella es. Los dos hogares de Laura, el que representa en su libro y el propio, demuestran que el discurso que la mexicana construye no nace de la experiencia sino del reconocimiento de lo que debe ser una ciudadana ideal.

La actividad femenina se reivindica constreñida, restringida a lo doméstico, y se presenta como crucial para el proceso de civilización. Es Laura Méndez, al regresar del viaje, quien entiende la necesidad de un modelo de comportamiento específico para hombres y mujeres mexicanas. Sin embargo, y a diferencia de otras mujeres escritoras de la época³, ella no enmarca su vida en ninguno de esos modelos comportamentales.

Atracción y repulsión

La creación de un modelo comportamental femenino y masculino se entrecruza con la preocupación por la división Latino/Anglo que Méndez identifica en su tiempo en San Francisco. En *El hogar mexicano* Méndez propone desde ese lugar de doble reconocimiento, una lucha contra ciertos rasgos o comportamientos que se constituyen como un marcador "racial":

"Con el ejercicio se evita la obesidad a que propende la mujer mexicana desde los veintiocho años en adelante, lo que la hace parecer vieja antes de serlo y desmerecer en comparación con las norteamericanas, para quienes no hay edad madura: siempre ágiles, airoosas y esbeltas, pasan de la juventud, prolongada por la gimnasia hasta los 35 o 40 años, a una vejez majestuosa y serena" (10).

El párrafo presenta una nueva distinción marcada entre el fenotipo anglosajón y el mexicano. Los consejos de Méndez están tratando de cerrar la brecha que ella reconoce entre las mujeres norteamericanas y las de su propio país. Las anglosajonas, a pesar que aparecen nombradas con tonos peyorativos en diferentes momentos de la obra de Méndez, son también de algún modo el modelo de civilización al que la mexicana aspira. Citar como un hecho que las mujeres mexicanas envejecen más pronto y por lo tanto se ponen en desventaja con respecto a las de los Estados Unidos señala su propia conciencia de desventaja y "no-pertenencia". La posicionalidad que el fragmento del tratado señala se parece a aquella que identifica Eduarda Mansilla (1834-1892) en el *flirt* estadounidense: "For Mansilla, the flirt signifies attraction and repulsion, an ambivalent figure whom she ultimately rejects for an alternative type of North American womanhood" (Tirado 234). Para Méndez la feminidad estadounidense es doblemente atractiva y repulsiva porque encapsula

modelos de civilización y libertad a los que aspira dejando atrás formas culturales de comportamiento frente a la familia y la sociedad. Méndez parte desde un reconocimiento antagónico para construir un modelo higiénico y comportamental que supere la diferencia y alivie la incomodidad.

La mujer mexicana debe ser una ciudadana modelo no solo para sumarse a los procesos de civilización de su país sino también para desdejar de su supuesta inferioridad frente a la mujer anglosajona o europea. Así como en la *Revista Hispano-Americana* Laura Méndez construye una nueva comunidad alterna desmarcada de contextos nacionales, una comunidad transpacífica, en *El hogar mexicano* propone la creación de una mujer ideal capaz de superar la raíz de la división antagónica entre lo anglo y lo latino. Méndez se pone en el medio, habla desde el intersticio, y a partir del reconocimiento de una imposibilidad de pertenencia, construye una nueva comunidad femenina y transpacífica desmarcada del deseo de pertenecer.

Cuando se trata de proponer una ciudadanía femenina ideal Méndez recurre a modelos románticos que confinan a la mujer a un trabajo secundario doméstico. Su propia experiencia de vida, por ajena, es incompatible con el proyecto de progreso nacional. La ciudadanía femenina que propone no es alterna, sino que se acomoda a una posición conservadora y patriarcal. La mujer mexicana debe alcanzar y superar, partiendo desde el reconocimiento y la implementación de un binario Anglo/Latino antagónico, los modelos comportamentales femeninos de las naciones que Méndez categoriza como civilizadas. *El hogar mexicano* se nutre de ejemplos extranjeros en los que se admira la higiene, el manejo del tiempo, los avances tecnológicos y las costumbres, pero a la misma vez se critica la frialdad, la coquetería y la condescendencia de las naciones anglosajonas. Lo que no queda del todo claro es si la ciudadanía femenina que quiere construir Méndez se educa en valores y modelos extranjeros para, también y de algún modo, disipar los estereotipos que marcan la discriminación de los sujetos latinoamericanos. La propia segregación que Méndez experimenta condiciona el tipo de ciudadanía femenina ideal que propone.

Por otro lado, la condición que ella llama "racial" de ser un hispanoamericano en Estados Unidos aparece como reversible, el regreso a la patria redime la no pertenencia y reintegra al individuo a una comunidad nacional. Lo que interesa es superar la exclusión y la no pertenencia, pero no precisamente desde una conjugación de los opuestos. Tanto en la *Revista Hispano-Americana* como en *El Hogar Mexicano* la voz de Méndez funciona como una pieza para conectar dos experiencias diferenciadas, no con la intención de mezclarlas y proponer una nueva híbrida sino para, desde el reconocimiento de la imposibilidad de la conjunción, proponer una membresía alterna particular en constante lucha por sobreponerse.

NOTAS

¹Ver Hintze, Gloria. "La revista *Búcaro Americano* y la presencia de la mujer en el periodismo literario." Para un estudio detallado de las publicaciones de mujeres en el siglo XIX en Latinoamérica ver Bergmann, Emily. *Women, culture, and politics in Latin America. Seminar on Feminism and Culture in Latin America*.

²Los detalles de esta polémica se encuentran en una carta de Agosto de 1896 que Méndez le envía al periodista Enrique Olavarría: "La causa de

mi tardanza en contestar ésta tiene que referirse a un golpe que mi apreciable socio me dio en la chapa del alma, quedándose con el periódico y sus pertenencias todas, por haber yo confiado en su lealtad y descuidado el contrato de sociedad" (Méndez 265).

³Un ejemplo es la ya mencionada Soledad Acosta que se reconocía en la sociedad como una esposa ejemplar y quien, además, aseguró siempre combinar su ejercicio literario con el cuidado de su hogar y de sus hijos.

OBRAS CITADAS

- Acosta de Samper, Soledad. "La mujer española en Santafé de Bogotá". *Revista Hispano-Americana*, agosto 1895. Hemeroteca Nacional de México, UNAM, p. 437-439.
- Bazant, Milada. *Laura Méndez de Cuenca: Mexican Feminist, 1853-1928*. U. of Arizona P, 2018.
- Hintze, Gloria. "La revista *Búcaro Americano* y la presencia de la mujer en el periodismo literario." Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 2000.
- Lazo, Rodrigo & Jesse Alemán. Eds. "Introduction" *The Latino Nineteenth Century*. New York U. P., 2016.
- Méndez de Cuenca, Laura. *El Hogar Mexicano*. Herrero Hermanos, 1910.
- Mora, Pablo. "Cartas de Laura Méndez de Cuenca a Enrique Olavarría y Ferrari: Dos promotores de la cultura mexicana." *Literatura mexicana. Revista semestral del Centro de Estudios literarios*, vol 14, nº1, 2003, p 255-256.
- _____. "Laura Méndez de Cuenca en Estados Unidos: Escritura y profesionalización de una cronista, maestra y editora romántica (1891-1898)". *No hay nación para este sexo. La re(d) pública transatlántica de las letras*. Iberoamericana, Vervuert, 2015.
- Revista Publishing Company. "Revista del Mercado". *Revista Hispano-Americana*, febrero de 1895 a septiembre 1896 Hemeroteca Nacional de México, UNAM. Microfilm.
- Revista Publishing Company. "Liliukalani". *Revista Hispano-Americana*, marzo de 1895. Hemeroteca Nacional de México, UNAM. Microfilm.
- Scheleiden, Cuenca y Co. *Revista Hispano-Americana*. Hemeroteca Nacional de México, UNAM: febrero de 1895 a septiembre 1896. Microfilm.
- _____. "Nuestra posición en la prensa". *Revista Hispano-Americana*, febrero de 1895. Hemeroteca Nacional de México, UNAM.
- _____. "The objects of this journal". *Revista Hispano-Americana*, febrero de 1895. Hemeroteca Nacional de México, UNAM.
- Tirado, Carrie. "Flirting in Yankeeland". *The Latino Nineteenth Century*. New York U. P., 2016.